



Patrick Mouratoglou
Mouratoglou Tennis Academy

EL FUTURO DE MURRAY Potencial por pulir

Murray se le considera uno de los jugadores que va a marcar el tenis mundial. Su final en el US Open '08 confirmó su inmenso potencial. En 2009, crecieron las expectativas de que el británico pudiese lograr su primer título de Grand Slam, pero no fue posible. Peor aún, Del Potro, un año menor que él, fue más precoz y eficaz adjudicándose la pasada edición del Abierto de Estados Unidos. No obstante, Andy Murray sigue siendo hoy un jugador que promete tanto como hace dos años. En estos momentos está entre los cinco mejores del mundo, pero los expertos se cuestionan si su carrera será como la de Davydenko o bien logrará ser un ganador de Grand Slam.

El escocés tiene una personalidad fuerte. En cierta manera, me recuerda a John McEnroe por sus episodios de enfado por lo que atraviesa. Durante los partidos, es habitual que se dirija a su 'coach' reprochándole de una manera verbal muy agresiva.

PROBLEMAS DE ENTRENAMIENTO

En años anteriores, Murray tuvo algunas relaciones con entrenadores que no fueron todo lo fructífera que esperaba. Y como él no hace nada igual que el resto, ha decidido contar con un gran equipo, que alterna su presencia dependiendo de la semana. Si esta decisión tiene como ventaja el no "gastar" su relación, también cuenta con muchas desventajas. Tal vez, pueda pensarse que no tiene sentido cuestionar un sistema que lo ha llevado hasta la tercera plaza del ranking, pero para llegar a cumplir un rol más importante, Murray debe resolver ciertas problemáticas.

En efecto, Andy posee un talento excepcional en el sentido de que es capaz en cada momento de ejecutar el golpe que desea y desde cualquier rincón de la pista. El escocés tiene un arsenal técnico fuera de lo común (característica que comparte

con Roger Federer). Su resto es de una calidad excepcional, su primer servicio ha progresado hasta el punto de que hoy es una de sus grandes armas y su juego desde el fondo le ofrece posibilidades casi ilimitadas. Andy juega relajado, fluido y, además, 'toca' la pelota de una manera magnífica, que le permite ocultar sus dejadas excepcionalmente. Además, el británico posee un excelente sentido táctico del juego. El único problema: a su juego le hace falta percusión, potencia. Sin embargo esta laguna puede claramente ser compensada por su capacidad de pegarle a la pelota pronto, opción que desarrolla fácilmente gracias a su gran ojo.

FALTA DE IDENTIDAD

Pero tener tantas cualidades puede convertirse en un 'handicap' para tomar buenas decisiones. Me explico, si preguntamos a los expertos que hablen sobre el juego de Roger Federer o el de Rafael Nadal, pienso que obtendríamos respuestas claras. Lo mismo ocurre con Agassi, Rafter, Sampras, Roddick o Hewitt (sólo por citar algunos números 1 recientes). Sin embargo, Murray sufre de su capacidad para jugar todos los roles y su juego carece de claridad. ¿Es eso importante? Absolutamente. Disponer de demasiadas opciones es fatigador para la mente, peor aún, conduce a la duda. Murray tiene que crear un juego de automatismo, un juego claro.

Cuando el juego del británico sea estructurado, sólo tendrá que hacer pequeñas adaptaciones frente a los mejores del mundo, como Federer, Nadal o Djokovic. Esto es justamente lo que hace de Andy un jugador apasionante. Él puede disminuir la velocidad del juego y hacer jugar una pelota de más a Federer, o al contrario, acelerar el juego frente a Nadal y hacerle perder su estabilidad, no dejándole instalar su ritmo de juego desde el fondo de la cancha, o contraatacar y mover a Del Potro en zonas donde el argentino está obligado a hacer un golpe difícil. Para poder hacer esto, Andy necesita un plan de 'match' muy claro y lo más preciso posible.



Murray tiene camino por recorrer.

MÁS PREPARACIÓN FÍSICA

La preparación física es igualmente un elemento determinante. Andy realizó progresos enormes en este sentido. Pero tanto Federer como Nadal aún le superan. Ellos son los más rápidos, los más equilibrados, los más resistentes, básicamente los mejor preparados. Para poder soportar el ritmo en un Grand Slam frente a ellos, hay que estar muy bien preparado... incluso aún más para alguien como Andy que no dispone de grandes golpes y que se ve obligado a "trabajar el rally".

Andy necesita un coach a su lado, alguien que tenga el poder de poner orden, para hacer más equipo y para poner más claridad. Tal vez necesita a alguien que ayude

a usar sus golpes fuertes de manera sistemática, a crear automatismo, peloteos que puedan dar a su juego una personalidad: su personalidad; alguien que prepare a Murray planes de partidos para imponerse frente a los top 5 utilizando lo mejor posible sus calidades, pero también las debilidades de sus adversarios; y, alguien que prepare a Andy para estar listo en el momento correcto, para llegar a jugar los Grand Slams en el mejor de sus formas y con confianza.

Decía que en 2009 "debía" ganar un Grand Slam rápidamente. En el 2010, un año después, él dice que "necesita tiempo"... El tiempo no se recupera en el tenis. No hay que desesperarse, pero sí hay que estar convencido de avanzar. Un jugador con el potencial del escocés debe ahora imponerse en un torneo mayor.

DNI

Patrick Mouratoglou es 'head coach' de la Mouratoglou Tennis Academy de París. Por su academia han pasado tenistas como Ivo Karlovic, Mario Ancic, Paul-Henri Mathieu, Marcos Baghdatis o Dudi Sela. Hoy en día, en sus pistas entrenan jugadores de gran futuro como Dimitrov y un equipo de técnicos entre los que se encuentran Peter McNamara, Tony Roche o Peter Lundgren.

Traducido del francés por Luis Moris - Mouratoglou Tennis Academy